

Asociación de Historia Contemporánea
Actas del XIV Congreso

DEL SIGLO XIX AL XXI. TENDENCIAS Y DEBATES
(Alicante, 20-22 de septiembre de 2018)

Mónica Moreno Seco (coord.)
Rafael Fernández Sirvent y Rosa Ana Gutiérrez Lloret (eds.)



**BIBLIOTECA VIRTUAL
MIGUEL DE CERVANTES**
www.cervantesvirtual.com

Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes
Alicante, 2019

Asociación de Historia Contemporánea. Congreso (14.º. 2018. Alicante)

Del siglo XIX al XXI. Tendencias y debates: XIV Congreso de la Asociación de Historia Contemporánea, Universidad de Alicante 20-22 de septiembre de 2018 / Mónica Moreno Seco (coord.) & Rafael Fernández Sirvent y Rosa Ana Gutiérrez Lloret (eds.)

Alicante, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. 2019. 2019 pp.

ISBN: 978-84-17422-62-2

Alicante, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2019.

Este libro está sujeto a una licencia de “Atribución-NoComercial 4.0 Internacional (CC BY-NC 4.0)” de Creative Commons.



© 2019, Asociación de Historia Contemporánea. Congreso

Algunos derechos reservados

ISBN: 978-84-17422-62-2

Portada: *At School*, Jean-Marc Côté, h. 1900.

CONSTRUCCIÓN LITERARIA DE LA FEMINIDAD MODERNA EN LAS NARRATIVAS (AUTO-)BIOGRÁFICAS DE HILDEGART (1914-1933)

Micaela Pattison
(CSIC-CCHS)

Introducción

En agosto del año 1931, la propagandista y escritora española conocida por su nombre de pila - Hildegart- dirigió una carta a Avenir Rosell, el hijo de exiliados anarquistas catalanes en Montevideo, en la cual exponía los orígenes de su exótico nombre. Comentaba que, pese a la tendencia generalizada de suponer una alusión a la Santa Hildegarda de Bingen, el origen no podría estar más alejado del universo del santoral, el misticismo y la fe cristiana. Afirma la adolescente nativa de Madrid que no fue bautizada y que su nombre surgió de un proceso consciente de formar su espíritu, intelecto e identidad en un contexto íntegramente laico. «Es una composición alemana. *Hilde* - sabiduría - y *gart* - jardín, y yo he inspirado siempre mi vida en las mismas doctrinas». En la misma carta, la joven presenta una serie de datos y anécdotas de la infancia como prueba de la ‘educación libertaria’ recibida en el hogar familiar, subrayando en todo momento la ausencia total de influencia clerical que allí se disfrutaba²⁹⁴². Complacido por las aclaraciones, el joven uruguayo Avenir Rosell respondió:

«Siempre supuse, cuando no sabía que su nombre no fuera seudónimo, en Vd. Ideas y educación liberal: no hay más que leer cualquier de sus artículos [...] Más adelante, cuando supe que era su verdadero nombre, ya no tuve duda; opinión que se acrecentó al conocer que su afán de ilustración se extendía además a las cuestiones sexuales y eugénicas...».

Rosell confesó no haberse sentido nunca capaz de cumplir el compromiso que implicaba su propio nombre con origen en la agrupación barcelonesa *Avenir* de la que formaba parte su padre, el pedagogo libertario Albano Rosell²⁹⁴³. Sin embargo, Hildegart insistió que pese a la distancia que les separaba, los dos «compañer(os) de generación y de ideales» quedarían unidos siempre en la obligación compartida de honrar los nobles compromisos implícitos en sus nombres que fue crear una nueva cultura moderna y un nuevo mundo²⁹⁴⁴. La historia de la composición del exótico nombre es una de las narrativas (auto)-biográficas que aparecen en múltiples versiones -adaptadas según el contexto e interlocutor de la narración- en el archivo de Hildegart.

Esta comunicación pretende ser una reflexión sobre el proceso de acercamiento a los diversos textos que constituyen el archivo de un individuo. Siguiendo a la historiadora de cultura Kali Israel, se entiende aquí el archivo como el conjunto de los textos con los que el individuo interactúa²⁹⁴⁵. La comunicación pretende demostrar cómo las narrativas que encontramos en estos textos no

²⁹⁴² Carta de HILDEGART a Avenir ROSELL, 30 de agosto de 1931, Hildegart Rodríguez Papers (1931-1933) (HRP), International Institute of Social History (IISH).

²⁹⁴³ Carta de Avenir ROSELL a HILDEGART, septiembre de 1931, HRP.

²⁹⁴⁴ Carta de HILDEGART a Avenir ROSELL, 29 de noviembre de 1931, HRP.

²⁹⁴⁵ Kali ISRAEL: «Changing the Place of Narrative in Biography: From Form to Method», *Life Writing*, 7:1 (abril de 2010), pp. 5-15.

sirven tan sólo para la construcción de una narrativa propia de la vida histórica en cuestión, sino que también para la exploración y el análisis de las mismas, lo cual puede contribuir profundamente al enriquecimiento del análisis histórico. El trabajo parte de una serie de reflexiones que llevo planteando sobre el proceso personal de acercarme al curioso archivo de Hildegart²⁹⁴⁶.

El primer parte del trabajo detalla la creación -tras la trágica muerte de Hildegart a los dieciocho años- de una narrativa biográfica que llegó a operar como una sinécdoque la corta vida de la joven. Comenta las dificultades a la hora de buscar rasgos de subjetividad individual de Hildegart en un archivo construido en gran parte por actores interesados principalmente en entender el crimen que acabó con su vida. El segundo parte pretende demostrar las ventajas que hay en dejar de lado toda tentación de descubrir la ‘naturaleza intrínseca’ de Hildegart para reposicionar las narrativas que aparecen en el archivo como los objetos de la investigación histórica. Demuestro como las *narrativas* (stories), las formas de *narración* (story-telling) y el *espectáculo* facilitaron la creación de una imagen pública alimentada de una serie identidades individuales (hija eugénica, niña prodigiosa, alumna excepcional) y colectivos (las intelectuales comprometidas, los republicanos revolucionarios, los expertos en la ciencia sexual, la ‘generación rebelde’, la mujer moderna) relacionadas con las causas política y culturales que ella misma defendía. El tercer y último parte se centra en la creación, tanto en la narrativas (auto-)biográficas como en la obras de literatura científica que se encuentra en el archivo de Hildegart, de un modelo de la ‘mujer moderna’ comprometida con el desarrollo del conocimiento de la ciencia sexual. La comunicación propone que el archivo de Hildegart es en sí una fuente valiosa para la investigación sobre la historia socio-cultural de la España de los 20 y 30, en gran parte debido a la construcción literaria de la feminidad moderna que aparecen en los textos que lo componen.

«Hildegart»: Una identidad entrecomillada

El periodista socialista Gabriel de Coca Medina recuerda la severa respuesta que recibió al direccionar una petición de entrevista a «la señorita Hildegart Rodríguez»: «Mi nombre es Hildegart, exactamente Hildegart, y es mi nombre personal propio con entera validez jurídica». Recordando el intercambio de palabras en el año 1976, se pregunta Coca si la insistencia de Hildegart en el uso del monónimo reflejaba el deseo de ocultar su ilegitimidad²⁹⁴⁷. Sin embargo, diversos textos firmados por la propia Hildegart expresan gran satisfacción por llevar un nombre singular que funcionaba además como símbolo de su excepcionalidad y libertad. Y algunos

²⁹⁴⁶ Presenté algunas ideas desarrolladas aquí por primera vez en la ponencia «Writing a Eugenic Life» al X Congreso de la Association of Iberian and Latin American Studies of Australasia celebrado en la Victoria University of Wellington, Nueva Zelanda, julio de 2012 y estableció la base del artículo: Micaela PATTISON: «In Search of Hildegart: Tracking a Body and a Biography over a Century», *Journal of Iberian and Latin American Research*, 21:2 (2015), pp. 258-270. Es trabajo fue fruto en gran parte del debate fértil sobre la biografía feminista que surgió en el seminario postgrado ‘History and the Individual Life’ coordinado por la profesora Barbara Caine en el Departamento de Historia de la University of Sydney entre agosto y noviembre de 2011.

²⁹⁴⁷ Gabriel COCA MEDINA: «Parricidio intelectual en 1933. La muerte de la Virgen roja», *Tiempo de Historia*, 19 (junio de 1976), p. 38.

expresan orgullo de ser hija de una madre soltera²⁹⁴⁸. El nombre de Hildegart era un elemento importante en una colección de narrativas que formaban en su conjunto la biografía mitificada de una ‘niña prodigiosa’ y una ‘mujer moderna’ excepcional. Por tanto la normalización del uso de otro nombre tras la muerte de Hildegart en 1933 parece agravar la tragedia. A partir de junio de 1933, reportajes periodísticos y narrativas científicas, jurídicas o artísticas surgieron con el objetivo de comprender las circunstancias en las que Aurora Rodríguez Carballeira, la madre de Hildegart, mató a tiros a su hija de dieciocho años. En la mayor parte de estos textos aparece un nuevo nombre que parece codificar de alguna forma las trágicas circunstancias del crimen. Carmen «Hildegart» Rodríguez Carballeira²⁹⁴⁹. Los periodistas presumían erróneamente que aquel nombre exótico era seudónimo y a partir de este momento, el nombre de «Hildegart» aparecía siempre entrecomillado junto a los dos apellidos.

El nombre de Hildegart ha sido recordado más por las trágicas circunstancias del asesinato que por su obra escrita o por la curiosa celebridad que llegó a cultivar en la Madrid del primer bienio de la Segunda República. Tras la celebración de un funeral multitudinario en la sede madrileña del Partido Republicano Democrático Federal comenzaron a circular rumores salaces y narrativas más sombrías del ‘martirio de Hildegart’ a causa del proyecto de su madre de recrear a la mujer moderna mediante la aplicación de técnicas eugenésicas y de la pedagogía moderna²⁹⁵⁰. Gracias al acceso directo que lograron tener a la presa, los periodistas del diario madrileño *La Tierra* Eduardo de Guzmán y Ezequiel Endériz asumieron un papel privilegiado en la narración del camino de una excéntrica gallega soltera hacia la creación -por medio de estrategias ofrecida por la ciencia de la eugenesia- de una hija genéticamente superior y destinada a liderar la redención del sexo femenino en España. En plena crisis del Gobierno social-reformista de Manuel Azaña, el interés público que generó el crimen y la personalidad estrambótica de la autora fue aprovechada por distintos actores para vender periódicos, distraer el público de la crisis del Gobierno, abrir un nuevo ciclo de debate sobre el papel social de la mujer moderna, y promover nuevas corrientes en la ciencia forense. Como consecuencia de la atención mediática que recibió el proceso de la autora del crimen el público llegó a familiarizarse con una serie de narrativas sobre el nacimiento, infancia, trayectoria profesional y muerte de la joven. El llamado ‘el caso «Hildegart»’ captó la atención de escritores, dramaturgos y profesionales de la psiquiatría y el derecho penal que utilizaron distintas metodologías y formas literarias para entender y explicar el crimen de Rodríguez Carballeira²⁹⁵¹. Este interés produjo lo que el psiquiatra Guillermo Rendueles llegó a reconocer como «la simbiosis Hildegart-Aurora» -una fusión de las biografías e identidades de Hildegart y de su progenitora que hacía cada vez más elusiva la subjetividad de cada una²⁹⁵².

En la década de los 80 «el caso “Hildegart”» se convirtió en objeto de investigación histórica. Este interés surgió en parte gracias al descubrimiento de que Aurora Rodríguez Carballeira no se

²⁹⁴⁸ Carta de Hildegart a Havelock Ellis, 2 de diciembre de 1931, Havelock Ellis Papers (vol. XIX) (HEP vol. XIX), British Library, Manuscripts Collection, ff. 8-10.

²⁹⁴⁹ «El misterio de la vida y la muerte de “Hildegart”», *La Tierra*, 11 de julio de 1933, p. 1.

²⁹⁵⁰ Antonio G. de LINARES: «Martirio y muerte de Hildegart», *Crónica*, 18 de junio de 1932, p. 17.

²⁹⁵¹ En septiembre de 1933, el diario madrileño *La Voz* comenta que varios escritores y dramaturgos se peleaban por sacar la primera obra de teatro sobre el caso. «Han sido escritas varias obras acerca al caso de la propagandista Hildegart», *La Voz*, 8 de septiembre de 1933. Para análisis del discurso periodístico acerca al caso véase, Rosa CAL: *A mí, no me doblega nadie: Aurora Rodríguez. Su vida y su obra (Hildegart)*, A Coruña, Edición do Casto, 1991. Para los discursos jurídicos y científicos véase: Raquel ÁLVAREZ PELÁEZ y Rafael HUERTAS GARCÍA-ALEJO: *¿Criminales o locos? Dos peritajes psiquiátricos del Dr. Gonzalo R. Lafora*, Madrid, CSIC, 1989.

²⁹⁵² Guillermo RENDUELES OLMEDO: «Las locuras del feminismo. A propósito de la virgen roja», *Ábaco*, 3 (otoño de 1987), p. 86.

había fugado de la cárcel de mujeres durante la Guerra Civil -como sostenía la narrativa de Eduardo de Guzmán y de la película de Fernando Fernán Gómez- sino que había vivido el resto de sus días en el Manicomio de Ciempozuelos. La revelación produjo una reevaluación de la historia de la parricida claramente influida por dos corrientes ideológicas que habían marcado la cultura y el activismo durante la Transición: el feminismo y la antipsiquiatría. En 1987, Guillermo Rendueles -un psiquiatra del Manicomio de Ciempozuelos y personaje destacado del movimiento antipsiquiátrico de los años 70- declaró que «una historia tan polisémica como la de la simbiosis Aurora-Hildegart merece varias interpretaciones», insistiendo que el acto de engendrar una hija eugénica para redimir a la mujer española aseguró a Aurora Rodríguez Carballeira lugar como «una de las figuras más contradictorias del primer movimiento feminista español»²⁹⁵³. En 1989, Rendueles publicó un libro que reproduce ‘el manuscrito encontrado en Ciempozuelos’ (la ficha de Aurora Rodríguez Carballeira) y ofrece un análisis detallado del manuscrito y de otras narrativas de la ‘simbiosis Hildegart-Aurora’²⁹⁵⁴. También en 1989, los historiadores de medicina Raquel Álvarez Peláez y Rafael Huertas García-Alejo publicaron un estudio sobre las relaciones entre la ideología y la psiquiatría en los informes psiquiátricos sobre Aurora Rodríguez Carballeira que analiza el lugar que tuvo ‘el caso «Hildegart»’ en el discurso público sobre la psiquiatría durante la Segunda República y la manera en que tanto el género como el posicionamiento político de Aurora Rodríguez Carballeira influían en la patologización de sus ideas políticas y de su interpretación de las bases científicas de la eugenesia²⁹⁵⁵.

En 1991 aparece la primera biografía de Aurora Rodríguez Carballeira, escrita por la historiadora de la comunicación Rosa Cal Martínez²⁹⁵⁶. Cal reconoce Aurora Rodríguez Carballeira como una figura extraordinaria y una víctima de la represión patriarcal. Basándose en una extensiva investigación de archivo, Cal ofrece una serie de hipótesis sobre el desarrollo del ‘plan eugénico’ de Rodríguez Carballeira y la paternidad de su hija y desmiente varias perogrulladas, teorías y mitos relacionados con ‘el caso «Hildegart»’ ofreciéndonos así oportunidad de evaluar el proceso que hizo que esas teorías llegaron a formarse. Por ejemplo, Cal demuestra que la ‘Carmen «Hildegart» Rodríguez Carballeira’ citada en la prensa republicana nunca existió-en el registro civil su nombre completo fue anotado como Hildegart Leocadia Georgina Hermenigilda María del Pilar Rodríguez Carballeira²⁹⁵⁷.

Al abatir una serie de mitos duraderos que llevaban circulando desde el año 1933, el trabajo Cal nos ofrece oportunidades de cuestionar las narrativas que presentan Hildegart como una ‘muñeca humana’ o ‘una estatua de carne y hueso’ careciente de subjetividad propia²⁹⁵⁸. A pesar del enfoque del trabajo de Rosa Cal en la biografía de Aurora Rodríguez Carballeira, el uso que hace de fuentes archivísticas *anteriores* a junio de 1933 abre paso a la exploración de la vida, obra y subjetividad de su hija. Y en efecto, varias obras de investigación histórica realizadas en las últimas décadas

²⁹⁵³ *Ibid.*, p. 86.

²⁹⁵⁴ Guillermo RENDUELES OLMEDO: *El Manuscrito encontrado en Ciempozuelos*, Madrid, La Piqueta, 1989.

²⁹⁵⁵ Raquel ÁLVAREZ PELÁEZ y Rafael HUERTAS GARCÍA-ALEJO: *¿Criminales o locos?...*

²⁹⁵⁶ Rosa CAL: *A mí, no me doblega nadie...*

²⁹⁵⁷ *Ibid.*, pp. 58-49. Este descubrimiento nos obliga a preguntar, ¿de dónde salió el nombre de Carmen Rodríguez? ¿Por qué ese interés periodístico en rehacer la curiosa y exótica niña como una moza más sencilla y más castiza?

²⁹⁵⁸ Eduardo de GUZMÁN y Ezequiel ENDÉRIZ: «Cuando los símbolos se humanizan», *La Tierra*, 27 de julio de 1933, p. 1; Emilio CARRERE: «Pígmalión con faldas», *La Libertad*, 3 de agosto de 1933, p. 1; «‘La estatua que quiso ser mujer’ o la atormentada vida de la escritora Hildegart», *La Voz*, 6 de septiembre de 1933, p. 3.

evalúan elementos de la vida y obra de Hildegart recurriendo al archivo generado anteriormente a su muerte²⁹⁵⁹.

A medida que avanzan las investigaciones del archivo generado anterior al asesinato de Hildegart, mayor disonancia queda patente entre la mitología de una ‘estatua humana’ y el aparato documental de la narración de una vida curiosa y una trayectoria que parece desafiar la lógica social de la España de los 20 y 30, así como la posición social y cultural que tiene la mujer joven en ella. Asimismo, más oportunidades surgen para explorar la subjetividad de Hildegart que languidece oscurecida por un mito. Estas posibilidades están aprovechadas al máximo por Alison Sinclair en la primera biografía de Hildegart²⁹⁶⁰. Empleando dos modelos críticos de narrativa biográfica, Sinclair ofrece una ‘narrativa doble’ (*double story*) de la vida y obra de Hildegart que, por un lado, utiliza el archivo de la joven para una microhistoria del movimiento español para la reforma sexual en el primer tercio del siglo XX; y por otro, desarrolla un modelo verdaderamente original para descubrir y analizar la subjetividad de Hildegart -«a window onto the private life lying behind the busy and complex public life»- mediante el análisis de una fuente anteriormente desconocida: el archivo del sexólogo británico Havelock Ellis donde se conserva una colección de documentación relacionada con Hildegart y la relación epistolar que Ellis mantenía con ella entre 1931 y 1933²⁹⁶¹. Las cartas revelan el protagonismo que tuvo Hildegart en la organización de la Liga española de reforma sexual (sección española de la World League for Sexual Reform). Al mismo tiempo demuestra su participación activa en la producción de las narrativas biográficas de una ‘hija eugénica’: «soy una hija eugénica, eso es, no inconsciente»²⁹⁶². Uno de los objetivos del proyecto de Sinclair es desenredar las expresiones del ‘yo’ en las cartas de Hildegart de las narrativas recitadas. Sinclair desarrolla una serie de hipótesis convincentes y sustentadas con un alto grado de evidencia sobre los deseos, traumas y personalidad de Hildegart.

Por vigorizante que sea la metodología de Sinclair, sigue habiendo ciertas ventajas en dejar de un lado la misión de desenredar narrativas e identidades públicas de las privadas. De hecho, conviene reposicionar este mismo entrelazamiento como objeto de análisis. La hipótesis central de mi investigación es que en definitiva lo privado y lo público son inextricables en el archivo de Hildegart. Desde su entrada en la vida pública a los once años hasta su muerte a los dieciocho, las intervenciones de Hildegart en la vida pública fueron acompañadas siempre por narrativas (auto-)biográficas que hacían referencia a su nacimiento y educación en un ambiente libre de prejuicios religiosos así como su precocidad intelectual y su camino hacia el entorno político o intelectual en el que pretendía entrar. Lo mismo sucede en las cartas personales donde subraya que desde el momento de recibir su exótico nombre -o incluso desde el momento de su concepción- su destino era crear un nuevo mundo. Respecto a la dificultades en encontrar rasgos de la subjetividad de Hildegart en su discurso y delinear los textos privados frente a los públicos, he optado por plantear

²⁹⁵⁹ María LOSADA URIGÜEN: «El pensamiento político de Hildegart Rodríguez», *Germinal. Revista de Estudios Libertarios*, 2 (octubre de 2006), pp. 69- 91; Mary NASH: «Un/Contested Identities: Motherhood, Sex Reform and the Modernization of Gender Identity in Early Twentieth Century Spain», en Victoria Lorée ENDERS and Pamela Beth RADCLIFF (coords.): *Constructing Spanish Womanhood*, New York, SUNY Press, 1999, pp. 25-50; «Maternidad, maternología y reforma eugénica en España 1900-1939» en Georges DUBY and Michelle PERROT: *Historia de Mujeres en Occidente*, vol. 5, Madrid, Taurus, 2000, pp. 629- 646; Jana WITTENZELLNER: «Cómo escenificar la erudición: Hildegart Rodríguez y la sexología», *Ibero*, 81 (2015), pp. 46-62.

²⁹⁶⁰ Alison SINCLAIR: *Sex and Society in Early Twentieth Century Spain: Hildegart Rodríguez and the World League for Sexual Reform*, Cardiff, University of Wales Press, 2007.

²⁹⁶¹ *Ibid.*, p. 124.

²⁹⁶² Carta de Hildegart a Havelock Ellis, 2 de diciembre de 1931, Havelock Ellis Papers (vol. XIX) (HEP, vol. XIX), British Library, Manuscripts Collection, ff. 8-10.

como objeto de la presente investigación histórica, no el ‘yo’ intrínseco de esa joven española, sino la imagen pública cultivada, narrada y escenificada (*performed*) a lo largo de su corta pero intensa trayectoria profesional.

La narración y la ‘espectacularización’ (*spectacularization*) en la construcción de la imagen pública

Un planteamiento central del trabajo de Alison Sinclair es que en las cartas que Hildegart escribió a Havelock Ellis es posible percibir una diferencia entre las narrativas ‘recitadas’ -las que Hildegart había aprendido de su madre y que repetía constantemente en su vida pública- y las que son más espontáneas y que nos ofrecen por tanto mayor posibilidad de descubrir rasgos de su individualidad y agencia propia. Sin duda, las cartas son más espontáneas que otras formas de escritura profesional y parece que la necesidad de escribirlas en inglés le obliga a desviarse bastante del guion recitado. Sin embargo, por mucho afecto y espontaneidad que se pueda percibir en las misivas, no dejan de representar una petición de apoyo profesional. El archivo conservado en la British Library documenta una relación que tuvo un impacto muy favorable en la trayectoria profesional de la joven propagandista y que nos ayuda a responder a una pregunta que no ha sido tratada adecuadamente en la historiografía pese a los avances en nuestro conocimiento de la vida y obra de Hildegart: ¿cómo accedió una mujer adolescente española a distintas plataformas públicas? Quizá lo que más asombra de la biografía de Hildegart no es la narración de una concepción eugénica o el registro de una precocidad académica extraordinaria, sino el ascenso de una española adolescente a diversas tribunas públicas para dar lecciones morales y científicas sobre sexo, cultura y política. Albergó la convicción de que un análisis detallado de las narrativas que aparecen en el archivo nos ayudará a entender los éxitos profesionales de Hildegart durante el primer bienio de la Segunda República. Al mismo tiempo, nos proporcionará grandes oportunidades para explorar elementos diversos de la historia socio-cultural de la España de los 20 y 30. Al acercarme al archivo de Hildegart planteo como los objetos principales de análisis las narrativas (*stories*) que aparecen en ellas y los procesos y funciones de la narración (*story-telling*) en el contexto histórico. Para hacerlo me respaldo en dos líneas metodológicas.

Por un lado, me inspiro en la reflexión que ofrece la historiadora norteamericana Kali Israel sobre su propio proceso de acercamiento al archivo de una mujer inglesa de la época victoriana, así como los problemas conceptuales que ella encuentra con la biografía histórica como forma literaria²⁹⁶³. Israel relata su intento de esquivar ciertos problemas asociados con la búsqueda de la subjetividad y la agencia, optando por dejar de lado la supuesta obligación de descubrir en las fuentes la naturaleza intrínseca del individuo, en este caso Emilia Dilke (1840-1904). Asimismo, intenta *cambiar el lugar que ocupa la narrativa en la biografía*: «Paying attention to narrative in one’s sources, rather than focusing on constructing a narrative of a life, benefits historical analysis»²⁹⁶⁴. La reclamación central de Kali Israel radica en que la historia de la narrativa es historia en sí -«*The history of stories is history*». Enfatiza: «Para mí, los textos y las historias que contienen, no son nunca simplemente algo que se lee a fin de ver la historia por el otro lado; son

²⁹⁶³ Kali ISRAEL: *Names and Stories: Emilia Dilke and Victorian Culture: Emilia Dilke and Victorian Culture*, Oxford, Oxford University Press, 1998.

²⁹⁶⁴ *Ibid.*, p. 5.

historia y hacen historia»²⁹⁶⁵. De modo que trata las narrativas (*stories*) incluidas en el archivo de Dilke como los objetos de análisis histórico en sí, contemplando la autoría, el lenguaje, los tropos, la estructura y las funciones de la narrativa²⁹⁶⁶. Al mismo tiempo, también utiliza las fuentes para examinar diversos elementos de la cultura victoriana así como las relaciones de clase y de género en la Gran Bretaña decimonónica. Siguiendo a Israel, mi propia investigación ofrece análisis tanto de las narrativas (*stories*) encontradas en el archivo de Hildegart como de los procesos y las funciones de la narración (*story-telling*). Asimismo, utilizo el análisis de las narrativas para entender mejor elementos diversos de la sociedad y cultura urbana de la España de los años 20 y 30.

La celebridad que Hildegart llegó a cultivar durante los últimos años de su vida se debe en gran parte a la precocidad con la que había entrado en la vida pública y la novedad y osadía de sus modos de participar en ella. En muchas narraciones de su vida y trayectoria se comenta con asombro el éxito que llegó a obtener en la vida profesional *pese a* su tierna edad. Sin embargo, el análisis sincrónico de las narrativas (auto-)biográficas producidas durante su vida y los procesos de narración (*story-telling*) indica que la celebridad vino, al menos en parte, *a causa de* su edad y también de su género ya que la participación de mujeres jóvenes y niñas en la vida pública era algo excepcional. En un relato inédito el alicantino Germinal Rós -coetáneo y amigo de Hildegart- recuerda cómo, en los primeros años de la República, *el espectáculo* de una moza saltando al escenario público para tratar científicamente los temas de la eugenesia y la ciencia sexual cautivó al público inspirando, entre una parte del público, mayoritaria compuesto de otros jóvenes modernos y radicales, gran admiración; y entre otra, una curiosidad algo morbosa²⁹⁶⁷. En el archivo de Hildegart nos encontramos ante el uso de distintas formas literarias para cautivar, fascinar, y persuadir distintos lectores u oyentes de la excepcionalidad y valor de la joven como participante en la vida pública. Las narrativas de su nacimiento, crianza, despertar ideológico y trayectoria profesional son adaptadas -o narradas de modo distinto- según la audiencia, interlocutor o contexto político. Las narrativas adaptadas sirven para promocionar la imagen pública de la misma Hildegart, así como para cultivar o fortalecer una serie de identidades colectivas relacionadas con categorías biológicas (de género, raza y edad): la de una infancia culta y sana (física- y moralmente) moldeada por una crianza laica y moderna; la de una ‘generación consciente’ fruto de la ‘maternidad consciente’, el neo-Malthusianismo y la eugenesia; la de la juventud rebelde; o la de la mujer moderna presentada como sinécdote de la modernidad²⁹⁶⁸. El modelo analítico de mi acercamiento a las representaciones narrativas de estas categorías en el archivo se inspira en ciertas tendencias nuevas en el estudio de la modernidad y la construcción de identidades de género en el contexto global durante la época de entreguerras²⁹⁶⁹.

²⁹⁶⁵ *Ibid.*, p. 7.

²⁹⁶⁶ *Ibid.*, p. 7.

²⁹⁶⁷ Germinal RÓS: «Mi amiga Hildegart» (inédito), Hildegart Rodríguez Papers (1931-1933), International Institute of Social History (Amsterdam).

²⁹⁶⁸ Los capítulos de mi proyecto de libro se organizan de acuerdo con las seis identidades colectivas creadas y promocionadas en narrativas de la vida de Hildegart: 1) los hijos eugénicos; 2) la generación consciente; 3) la juventud rebelde; 4) la ‘muchacha moderna’; 5) los científicos del sexo; 6) los revolucionarios traicionados por la Segunda República. Es el historiador Jordi Luengo quien observa que la ‘mujer moderna’ de entreguerras opera como una sinécdote de la modernidad misma. Jordi LUENGO: *Gozos y ocios de la mujer moderna: transgresiones estéticas en la vida urbana del primer tercio del siglo XX*, Málaga, Universidad de Málaga, 2008.

²⁹⁶⁹ Me refiero especialmente a una serie de investigaciones sobre la figura de la Modern Girl (muchacha moderna) cuya manifestación en la época de entreguerras es tratada como un fenómeno global. Véase: Alys Eve WEINBAUM *et al.* (eds.) *The Modern Girl Around The World: Consumption, Modernity and Globalization*, Durham y London,

En la España de los años 20 y 30, al igual que en los centros urbanos del resto del mundo, se vio una producción de nuevas tipologías de feminidad moderna condicionadas por los avances feministas, el anticlericalismo, la ciencia de raza, la reforma social, las ideologías modernistas de la autonomía individual, el fortalecimiento de la imagen de la juventud como metáfora de la transformación social y símbolo de la energía e iniciativa necesaria para modernizar la nación, y la creación de nuevas categorías sociológicas²⁹⁷⁰. El archivo de Hildegart ofrece un caso fértil para el análisis del impacto que tuvieron las condiciones de la modernidad en la España de los 20 y 30 en un proceso que Liz Conor denomina «*the spectacularization of the modern woman*» -es decir, el proceso de hacer (y hacerse) visible la ‘mujer moderna’ mediante su recreación como un espectáculo²⁹⁷¹. El objetivo no es tan sólo observar la escenificación o *performance* de identidades de género, sino también producir un análisis de los modos en que la tecnología moderna y las condiciones socio-culturales de la modernidad en España permiten (o exigen) la conversión de las nuevas tipologías de ser moderno en espectáculo. Y mientras gran parte de la historiografía de la ‘mujer moderna’ o la ‘muchacha moderna’ (*Modern Girl*) de entreguerras se centra en la visibilización de mujeres modernas (muchas de ellas del propio mundo del arte y el ‘espectáculo’) mediante la espectacularización de su sexualidad, en el caso de Hildegart se trata de una espectacularización *del conocimiento* de temas sexuales que parece además tener detrás el objetivo de temperar las connotaciones sexuales de la ‘mujer moderna’.

Está presente por todo el archivo de Hildegart la presentación de narrativas (auto-)biográficas que favorecen simultáneamente la construcción de una imagen profesional y de identidades al servicio de las causas ideológicas y sociales que Hildegart defendía. Desde 1925 encontramos registro del uso de narrativas biográficas para escenificar e modelos de feminidad y de infancia/juventud moderna mediante la presentación de Hildegart como niña prodigio²⁹⁷². A los once años Hildegart empezó a participar en campañas públicas para defender los derechos de los animales y la higiene social. Alison Sinclair analiza el contenido moralista de sus intervenciones en la Campaña Sanitaria organizada por el doctor Navarro Fernández -mítines semanales de propaganda para la higiene social celebradas en distintos lugares de Madrid durante la dictadura de Primo de Rivera- y la forma en que Hildegart y otras jóvenes competían por tener un lugar destacado entre los oradores participantes²⁹⁷³. A pesar del carácter liberal y laico de las campañas, se reproducen ciertos patrones de la participación femenina en otros contextos más tradicionales durante la misma época como la filantropía ritualizada de algunas campañas católicas de la misma época que aprovechaban de modo paralelo una presunción de virtud e inocencia en la oradora niña

Duke University Press, 2008. Para el uso de la categoría como una estrategia heurística para el estudio de la modernidad y el género en la España republicana véase: Micaela PATTISON: «La niña bonita se hace flapper: El compromiso social y político de la 'Muchacha Moderna'» en Damián A. GONZÁLEZ, Manuel ORTIZ HERAS y Juan Sisinio PÉREZ GARZÓN (coords.) *La Historia 'Lost in translation?' Actas del Congreso de la Asociación de Historia Contemporánea*, Albacete, Ediciones de la Universidad de Castilla La Mancha, 2017, pp. 3077-3090.

²⁹⁷⁰ Alys Eve WEINBAUM *et al.*: «The Modern Girl as a Heuristic Device», p. 8.

²⁹⁷¹ Liz CONOR: *The Spectacular Modern Woman. Feminine Visibility in the 1920s*. Bloomington y Indianapolis, Indiana University Press, 2004, p. 35.

²⁹⁷² En este año es presentada en estos términos ante el público ilustre de una gala para premiar los ganadores de un concurso literario infantil. «Las Infantas Doña Beatriz y Doña Cristina en la Universidad», *La Época*, 7 de diciembre de 1925, p. 1.

²⁹⁷³ Alison SINCLAIR: *Sex and Society*, p. 48.

(y burguesa) que supuestamente proporciona peso moral a su discurso y lo depura de connotaciones políticas²⁹⁷⁴.

Hildegart avanzó precozmente en los estudios escolares. Tras recibir el bachillerato a los catorce años pasó a cursar estudios en derecho y filosofía en la Universidad Central. Los años 20 fueron turbulentos para los universitarios madrileños. La población universitaria se duplicó a lo largo de la década y se convirtió en una fuerza política significativa cuya postura crítica hacia la Dictadura de Primo de Rivera se formalizó con la fundación de la *Federación Universitaria Española* (FUE) en 1927²⁹⁷⁵. Hildegart entró en la FUE de la Facultad de Derecho y de pronto entró en contacto con jóvenes movilizados, intelectuales comprometidos y feministas destacadas. Conviene recordar que a lo largo de la década de los 20 la presencia física de la mujer en la universidad -anteriormente causa de ansiedad por las posibles secuelas físicas y psicológicas que los estudios podrían tener para ella- se normalizó de modo que la figura de la universitaria se convirtió en una tipología reconocible de feminidad moderna, visible en el panorama urbano y comentada extensivamente por intelectuales y periodistas²⁹⁷⁶. Este cambio se notó especialmente en la Capital ya que la mitad de las universitarias españolas estaban matriculadas en la Universidad Central, donde la representación femenina aumentó desde un 2.2% en el año académico de 1919-1920 a un 8.9% en el 1929-1930²⁹⁷⁷. El auge fue acompañado por una proliferación de asociaciones para mujeres universitarias que rápidamente se convirtieron en núcleos de activismo feminista²⁹⁷⁸. Como consecuencia de la politización del alumnado y participación de mujeres universitarias en la movilización antidictatorial surgieron en los últimos años 20 nuevas campañas educativas y humanitarias para fomentar la solidaridad entre las clases sociales: por ejemplo, la Asociación Universitaria Femenina de Madrid en la que se integró Hildegart en 1929. Al final de la década de los 20, la España liberal había aceptado la figura de 'la universitaria' como un prototipo respetable de activismo femenino y compromiso juvenil y esa aceptación dio paso a la apertura de nuevos espacios en la vida pública para mujeres como Hildegart. No obstante, las narrativas de Hildegart en primera persona hacen escasa referencia a su participación en estos espacios femeninos.

Por las mismas fechas Hildegart se afilió a las Juventudes Socialistas, anunciando públicamente su llegada al entorno socialista con una carta abierta publicada en *El Socialista* que detalla su biografía así como su camino personal hacia el campo socialista, presentando la ideología del partido como algo innato o al menos un corolario lógico de su crianza²⁹⁷⁹. No obstante, su conversión en personaje público comenzó en los últimos meses del 1930, cuando empezó a destacarse dentro del movimiento socialista tras la publicación de su primer panfleto sobre la

²⁹⁷⁴ Véase, por ejemplo, el caso de la visibilización de niñas burguesas y católicas en: Mary VINCENT: «Gender and Morals in Spanish Catholic Youth Culture: A Case Study of the Marian Congregations, 1930-1936», *Gender & History* 13:2 (2001), pp. 273-297. Alison SINCLAIR: *Sex and Society...*

²⁹⁷⁵ El número de estudiantes aumentó de 19.000 students en 1922 a 42.000 en 1929. Stanley PAYNE: *Fascism in Spain 1922-1977* (Madison: University of Wisconsin Press, 1999), p. 36.

²⁹⁷⁶ Micaela PATTISON: «La niña bonita se hace flapper...», p. 3084.

²⁹⁷⁷ Natividad ARRANQUE HONTAGAS: *La educación secundaria femenina (1900-1939)*, Madrid, Editorial Complutense, 2010, p. 109.

²⁹⁷⁸ María del Mar POZO ANDRÉS: «Actividades culturales y pedagógicas del Lyceum Club Femenino de Madrid (1926-1936)», en Julio RUÍZ BERRIO (ed.): *La educación en la España contemporánea. Cuestiones históricas*, Madrid, Sociedad Española de Pedagogía, 1985, pp. 203-212; Shirley MANGINI: «El Lyceum Club de Madrid. un refugio feminista en una capital hostil», *Asparkia*, 17 (2006), pp. 125-140; Josefina CUESTA, María José TURRIÓN y Rosa MERONO (eds.): *La Residencia de Señoritas y otras redes culturales femeninas*, Salamanca, Universidad de Salamanca, 2015.

²⁹⁷⁹ HILDEGART: «Carta abierta. Para Victoriana Herrero», *El Socialista*, 24 de febrero de 1929, p. 2.

eugenesia²⁹⁸⁰. En una serie de mítines de primera línea, fue presentada como prueba de que hay un lugar para las mujeres y los estudiantes en el movimiento²⁹⁸¹. En el contexto de un movimiento gravemente fracturado, llegó a representar la cara juvenil del besteirismo y ofrecer una ‘tercera vía’ de militancia juvenil mediante las amenazas, por un lado, de una huida juvenil hacia las filas republicanas, y por otra, de una seducción por el radicalismo tras un verano marcado por agitaciones cenetistas y comunistas. A partir de esas fechas, Hildegart empezó a identificarse como una joven rebelde, una ‘veterana’ de las protestas antidictatoriales, y una intelectual dispuesta a prestar su pluma a la causa socialista. Asimismo, participó en la narración de un ‘bautismo de fuego’ experimentado por una nueva generación de jóvenes modernos dignos de un papel en la vida pública de la creación de una nueva sociedad. Por las mismas fechas empezó a firmar comentarios periodísticos en una columna llamada ‘Feminismos’ en *Renovación*, la publicación de la Federación de Juventudes. Utilizó esta nueva plataforma para criticar la campaña sufragista que tanto el Partido Socialista como la Federación de Juventudes apoyaban oficialmente. Ella promocionaba, en cambio, un feminismo socialista enfocado a aumentar el nivel cultural y educativo de la mujer y fomentaba la creación de una nueva cultura más moderna y rebelde²⁹⁸². Más adelante -a finales de 1932- el paso de Hildegart por las filas socialistas formará la base de una serie de once artículos autobiográficos publicados en el diario madrileño *La Tierra*²⁹⁸³. La serie *¡Cuatro años de militancia socialista!* forma un ‘Yo acuso’ incisivo y representa un ejercicio de depuración ideológica para marcar públicamente la entrada de Hildegart en un nuevo espacio de militancia política.

A la declaración de la Segunda República en abril de 1931, Hildegart ya era un personaje público conocido más allá de los entornos políticos y culturales en los que se movía y militaba. Reconocida por la periodista Matilde Muñoz como una de las figuras más destacadas del feminismo español, y como «un símbolo de la evolución de la juventud española», su foto aparecía en las revistas ilustradas haciendo conocido un público más general con su rostro y su reputación²⁹⁸⁴. También participaba en encuestas de revista que reunían mujeres intelectuales de renombre con trabajadoras de oficina y glamurosas estrellas de teatro para que ofrecieran todos estos modelos de mujer moderna sus reflexiones sobre el momento político, el amor, la moda, y el papel de la mujer en la vida moderna²⁹⁸⁵. No obstante, fue más que otra cosa el compromiso de Hildegart con ‘el problema sexual’ y la reforma eugénica lo que le permitía presentarse al público como ejemplar de un modelo de feminidad distinta y más moderna que la ‘Nueva Mujer’. A lo largo del año 1931, participó desde un gran despliegue de tribunas en el desarrollo del discurso público sobre el feminismo, ‘el problema sexual’, la eugenesia y el control de la natalidad. Esta

²⁹⁸⁰ HILDEGART: *El problema eugénico. Punto de vista de una mujer moderna*, Madrid, Gráfica Socialista, 1930.

²⁹⁸¹ Micaela PATTISON: «Youth, gender and the creation of prototypes for a ‘new generation’ in Republican Spain», *Joves i intel·lectuals, La Segona República. Cultures i projectes polítics. Congrés Internacional d’Història*, Bellaterra, 2015 (https://ddd.uab.cat/pub/poncom/2016/148299/consegrep2016_micaelapattison.pdf).

²⁹⁸² HILDEGART: «Nuevo feminismo», *Renovación*, 20 de febrero de 1931, p. 2; «La mujer y el movimiento político», *Renovación*, 10 de abril de 1931, p. 2; HILDEGART: «¡Mujeres, pensad!», *Renovación*, 30 de mayo de 1931, p. 2; HILDEGART: «A vuestro puesto», *Renovación*, 25 de junio de 1931, p. 3; HILDEGART: «El voto y la mujer», *Renovación*, 10 de agosto de 1931, p. 4. Véase también PATTISON: «Youth, gender and the creation of prototypes for a ‘new generation’», pp. 10-14.

²⁹⁸³ HILDEGART: *Hildegart en ‘La Tierra’*, Ferrol, Ateneo Ferrolán, 2014.

²⁹⁸⁴ Matilde MUÑOZ: «¿Cuál debe ser la labor de la mujer en la Segunda República?», *Crónica*, 21 de junio de 1931, p. 9.

²⁹⁸⁵ Véase, por ejemplo, la encuesta publicada: «Si mañana hubiese elecciones ¿a quién votarían las mujeres?», *Estampa*, 17 de octubre de 1931, pp. 3-4.

visibilidad en el espacio público le confirió reconocimiento tanto en el Madrid republicano como más allá de las fronteras del Estado español como una ‘mujer moderna’ y un adelanto de lo que podría ser el pueblo español mediante la modernización educativa y cultural.

La creación de un modelo de feminidad moderna en narrativas científicas y (auto)biográficas

En los últimos dos años de su vida, Hildegart acumuló reconocimiento dentro y fuera de España como protagonista de una campaña para institucionalizar la eugenesia y la ‘reforma sexual’. A los diecisiete años la oradora y autora de libros, panfletos y numerosos artículos sobre diversas cuestiones relacionadas con ‘el problema sexual’ se convirtió en la secretaria de la Liga Española para la Reforma Sexual sobre Bases Científicas que fue inaugurada en marzo de 1932 bajo la presidencia del endocrinólogo Gregorio Marañón. La Liga fue, en gran parte, fruto del labor de Hildegart y de la relación profesional que había iniciado en octubre de 1931 con el ilustre sexólogo Havelock Ellis (y luego, con los copresidentes de la Liga Mundial para la Reforma Sexual-el danés Jonathan Høegh Leunbach y el australiano Norman Haire). Al entrar en contacto con Ellis y con Margaret Sanger (afamada activista norteamericana para la causa del neomaltusianismo), Hildegart se convirtió en el vehículo con el que la España republicana entró en las ambiciones internacionalistas de ambos. Para el sexólogo británico, la ‘virgen roja’ de Madrid era todo un símbolo de la modernidad y del protagonismo que debería de ejercer la mujer española en el proceso de cambio cultural y político que repositionaría la España republicana entre «las naciones más social y políticamente civilizadas»²⁹⁸⁶. Ellis apoyó incondicionalmente la empresa de Hildegart de establecer una sección española de la Liga mundial y convocar su próximo congreso en la capital de la joven república. Por su parte, Sanger percibió una candidata ideal para establecer una oficina de la Birth Control International Information Centre (BCIIC) en la España republicana en este arquetipo de la «juventud galopante» que aseguraría el éxito de la revolución española²⁹⁸⁷.

Havelock Ellis y Margaret Sanger veían a Hildegart como una manifestación de los cambios extraordinarios que estaba experimentando la mujer española. No obstante, dentro de la España republicana, Hildegart era entendida más como un caso aislado que correspondía ni a los modelos tradicionales de feminidad española ni a las vanguardistas mujeres modernas que eran cada vez más visibles en la vida pública. En el obituario que el pedagogo Luis Huerta dedicó a «la primera mujer española que había tomado en serio la sexología y la que más labor ha realizado en este novedoso estudio», Huerta apunta que mientras era plural el número de mujeres en la España republicana que se dedicaba al «cultivo inteligente del sexo», «sólo una mujer se destacaba singularmente en el cultivo de la ciencia del sexo». Asegura el asturiano que la obra literaria de Hildegart permanecerá «como un paradigma para el movimiento feminista español que tiene a su vista un dilatado e inquieto horizonte» y Puntea como las obras más impactantes de la joven la «trilogía sexual» editadas por el editorial madrileño de Javier Morata²⁹⁸⁸. La obra más conocida

²⁹⁸⁶ Havelock ELLIS: «The Red Virgin», *The Adelphi*, junio de 1933, p. 174.

²⁹⁸⁷ Tras recibir una carta de Havelock Ellis informando que él también había recibido una carta de Hildegart, Margaret Sanger escribe: «Beloved Havelock [...] I am laughing with you at the galloping youth of Spain [...] I loved the jumps she made. Like a race-horse run wild». Carta de Margaret Sanger a Havelock Ellis, 28 de noviembre de 1931, Margaret Sanger Papers, Sophia Smith Collection, Smith College (MSP-SSC), reel 6, frame 517.

²⁹⁸⁸ Luis HUERTA: «In Memoriam. Trilogía sexual», *La Libertad*, 28 de junio de 1933, pp. 3-4.

de Hildegart es la primera en la trilogía: *El problema sexual tratado por una mujer española*²⁹⁸⁹. Publicado en junio de 1931, el libro claramente marcó el salto de Hildegart a la fama más allá de los círculos en los que militaba.

En una reseña laudatoria de *El problema sexual*, Rafael Cansinos Assens proclama Hildegart más avanzada que todos sus precursores y coetáneas en el feminismo español. El conocido crítico literario asegura al lector del diario *La Libertad* que «nos encontramos ante una joven que se ha desarrollado lejos del ambiente tradicional de las mujeres españolas» que, además, ha aparecido como «una figura exótica en nuestro paisaje, como una mujer llegada de Escandinavia o Sovietlandia». Asegura que la obra «anuncia entre nosotros una nueva época²⁹⁹⁰». El ascenso de Hildegart como figura pública vinculada con las causas del feminismo, la eugenesia y la reforma sexual ocurrió durante los primeros meses de la Segunda República y fue íntimamente amarrado a elementos específicos del debate público sobre la creación de la nación republicana y moderna. Para entender este proceso conviene considerar las causas del éxito singular de esta obra.

Dirigiéndose a un público más amplio, Hildegart se presenta al lector no especialista como integrante de la comunidad científica y conductor para el tráfico de datos e ideas desarrolladas más allá de las fronteras del Estado español a una audiencia no especialista. Los datos y anécdotas presentados provienen principalmente de obras de sexología o de sociología -principalmente británicos e estadounidenses- como las herramientas fundamentales para la modernización de la sociedad y la cultura, y para la emancipación de la mujer y de la nueva generación de jóvenes españoles. La obra sitúa los problemas sociales que se encuentra en España firmemente en el contexto de la historia, presentando el problema sexual como resultado inevitable de siglos de oscurantismo y de producción de tabúes irracionales por el poder absolutista y cristiana que ha pervertido para los españoles los conceptos de amor, matrimonio y familia, dejando especialmente perjudicada a la mujer española. Hildegart se presenta al lector como ejemplar de un nuevo modelo de feminidad moderna preparada para superar el oscurantismo.

Para el análisis de *El problema sexual* y otras publicadas de Hildegart conviene prestar atención a los argumentos del texto y el modo en que están presentados así como los autores e ideas que se citan en él o los tropos y referencias culturales. Igualmente importantes son el contexto de y recepción del libro o la relación que guarda el texto con otros documentos contenidos en el archivo que arrojan luz sobre la participación de Hildegart en el debate público sobre temas afines; en concreto, su intervención en el debate sobre el sufragismo. Aunque estas cuestiones merecen un estudio más pormenorizado, es importante resaltar que existe una correlación muy estrecha entre el éxito del libro y los dos debates en curso en las Cortes vinculados más estrechamente con el discurso público sobre el futuro de la mujer bajo el nuevo régimen. Efectivamente, el apoyo público que recibe Hildegart durante 1931 viene mayoritariamente de aliados y comentaristas más generalmente que comparten con ella tanto la oposición al derecho de voto para la mujer como el apoyo al estatuto de divorcio. No es casualidad que la presencia pública de Hildegart -más allá de sus redes culturales y políticas más directas- alcanza su ápice en los 6 meses entre la declaración de la República y el debate en la Cortes sobre estatuto de divorcio escrito por el jurista y defensor de la causa de reforma sexual, Luis Jiménez de Asúa. Para Hildegart, la modernización de la mujer española no vendría a causa de los derechos políticos sino a causa de los cambios culturales que

²⁹⁸⁹ Las tres obras de la trilogía son: *El problema sexual visto por una mujer española*, Madrid, Morata, 1931; *La rebeldía sexual de la juventud*, Madrid, Morata, 1931; *Malthusismo y Neomalthusismo. El control de la natalidad*, Madrid, Morata, 1932.

²⁹⁹⁰ Rafael CANSINOS ASSENS: «Crítica literaria», *La Libertad*, 13 de septiembre de 1931, p. 9.

resultarán de la reforma sexual y la creación de un pueblo más culto, empezando con la población femenina.

Conclusiones

Esta comunicación ofrece el reposicionamiento del lugar que tiene la narrativa en la investigación histórica como método para la superación de ciertos problemas que la historiadora encuentra en la biografía histórica como forma literaria. Reposicionando como los objetos principales de análisis las narrativas (*stories*) y los procesos y funciones de la narración (*story-telling*) que aparecen en el archivo de la propagandista española Hildegart (1914-1933), podemos entender mejor los éxitos profesionales de la joven. Al mismo tiempo, esta metodología nos proporciona grandes oportunidades para explorar elementos diversos de la historia socio-cultural de la España de los 20 y 30.

En los textos contenidos en el archivo de Hildegart encontramos narrativas -escritas por ella misma y también por otros autores- de la vida de una niña destinada a ejercer un papel en la vida pública y en la modernización del pueblo español. También encontramos textos en distintas formas literarias que promocionan un ideal de la 'mujer moderna' muy reminiscente a la Hildegart representada en las narrativas (auto-)biográficas: estudiosa, trabajadora, libre de prejuicios religiosos, ansiosa por participar en la vida pública de su país, solidarizada con varias campañas interclasistas para la modernización del pueblo; y, comprometida con la difusión de conocimiento científico entre la ciudadanía. El análisis de las distintas narrativas (y modos de narración) que presentan a Hildegart como modelo de compromiso juvenil y femenino con la elevación cultural del país y como una sinécdoque de la propia modernidad nos ayuda a entender elementos la construcción literaria de la feminidad en la España de los 20 y 30, y a al mismo tiempo, construcciones de la modernidad española.